✠

SERMON POLITICO MORAL,

QUE

EN EL AUTHORIZADO CONCURSO DE OPOSICION

A LA CANONGIA MAGISTRAL

DE LA SANTA PATRIARCHAL IGLESIA

DE SEVILLA,

EN EL DIA QUATRO DE MARZO DE 1755.

EN QUE SE CELEBRÒ

A SAN CASIMIRO CONFESSOR,

Y FERIA 3. *POST DOMINICAM 3. QUADRAGESIMÆ,*

DECLAMÒ,

CON EL TERMINO DE QUARENTA Y OCHO HORAS,

EL Sr. Dr. D. ANTONIO URBANO DE CARDENAS GONZALEZ DEL CASTILLO, PRESBYTERO,

MAESTRO EN PHILOSOPHIA, Y ARTES DEL CLAUSTRO, y Gremio de la Real Universidad de Sevilla, y en ella actual Examinador de su Facultad, Doctor en Sagrada Theologia por el Colegio Mayor de Santo Thomàs, Orden de Predicadores de esta Ciudad, hijo de su Escuela, Opositor à Curatos Beneficiados, y Capellanìas, y Opositor à dicha Canongia Magistral.

Sacalo à luz la Escuela Thomistica de dicho Mayor Colegio,

BAXO LA CONDUCTA

DEL M. R. P. Mro. Fr. ILDEFONSO MORIANO, RECTOR, y de los Sapientissimos Padres Maestros Colegiales de dicho Mayor Colegio,

POR QUIEN SE DEDICA

AL Il.mo SEñOR DEAN, Y CABILDO

DE LA SANTA PATRIARCHAL IGLESIA DE SEVILLA, SU VENERADO PATRONO, Y PROTECTOR.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta del Dr. D. Geronymo de Castilla, Impressor Mayor de dicha Ciudad.

SERMON POLITICO MORAL,

QUE

EN EL AUTHORIZADO CONCURSO DE OPOSICION

A LA CANONGIA MAGISTRAL

DE LA SANTA PATRIARCHAL IGLESIA

DE SEVILLA,

EN EL DIA QUATRO DE MARZO DE [illegible]

EN QUE SE [illegible]

A SAN CASIMIRO CONFESSOR,

Y [illegible]

DECLAMO

CON EL TERMINO DE QUARENTA Y OCHO HORAS

EL S.OR LIC. [illegible]

[illegible]

[illegible] Real Universidad de Sevilla, [illegible]

[illegible]

[illegible]

Sacalo à luz la Illustre [illegible] de la [illegible]

[illegible]

DEL M. R. P. [illegible]

y de los [illegible]

[illegible]

POR QUIEN SE DEDICA

AL Illmo SEÑOR DEAN, Y CABILDO

DE LA SANTA PATRIARCHAL IGLESIA DE SEVILLA,

SU [illegible] PATRONO, Y PROTECTOR.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta del Dr. D. Geronymo de Castilla, Impressor Mayor de dicha Ciudad.



SALUTACION.

THEMA.

EXIIT EDICTUM A CÆSARE AUGUSTO, UT DESCRIBEretur universus Orbis ::: Impleti sunt dies Mariæ, ut pareret, & peperit Filium suum Primogenitum ::: Pastores erant ::: & facta est cum Angelo multitudo Militiæ Cælestis, &c. Ex Evangelica lectione (*Sortis*) secundùm Lucam, cap. 2. à ℣. 1. usque ad 15.

SI PECCAVERIT IN TE FRATER TUUS ::: UBI SUNT duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. Ex Evangelica lectione (*Feriæ occurrentis*) secundùm Matthæum, cap. 18. à ℣. 15. usque ad 22.

SINT LUMBI VESTRI PRÆCINTI, ET LUCERNÆ ARDENtis in manibus vestris. Ex Evangelica lectione (*in ocurrente Festo*) secundùm Lucam, cap. 12. à ℣. 35. usque ad 41.



ON RAZON PUDO, Iluſtriſsimo Señor, calificar Joſuè aquel dichoſo dia, por el mayor, que reconociò en la Eſphera. Bien pudo decir ſu ſingular fortuna, que aquel fuè el dia mayor, que reconociò ſu dicha: ni en los anteriores tiempos, ni en los venideros ſiglos, tuvo ſu fortuna mayor dia: *Non est antea, nec postea tàm longa dies*; y à la verdad, Señor, Joſuè, cap. 10

 pudo

pudo decirlo con seguridad Josuè: Pararon en el hermoso Estrado de su Cielo el Sol, Luna, y Estrellas su carrera. Assi escucharon su voz, y atendieron sus discursos; y dia, Señor, en que un Opositor Pretendiente, logra, que con atencion le escuchen: *Steterunt* ::: *obediente Domino voci hominis*, es una marabilla nunca vista: *Nonnè hoc scriptum est in libro vitæ?* Y es el mayor dia, que ha tenido su fortuna: *Non est anteà, nec postea tàm longa dies*. Menos mal: Batallando Josuè contra Adonisedech (que en la opinion comun, deducida de la raiz Hebrèa, es lo mismo, que ignorancia) para concluir su batalla, y conseguir de la ignorancia la victoria, parò el Sol su curso: *Stetit itaque Sol in medio Cœli*. La Luna detuvo su lucir: *Sol, & Luna*, y las Estrellas dexaron de brillar. Todos escucharon su voz: *Voci hominis*; y con tan benefica influencia, concluyò su carrera, y clausulò su certamen. Y dia, Señor, en que un Opositor Pretendiente, para concluir su certatorio exercicio, logra parar un Sol, que se suspenda una Luna, y compañia de unos Astros, es, sin duda, el dia mayor, que reconocieron sus desseos: *Non est antea, &c.*

Ibidem.

Abulens. hic censet etiam stetisseStellas.

Assi pensaba yo, subiendo à este Sagrado respectable sitio, quando, para concluir la carrera literaria de Cathedra, y de Pulpito en esta Oposicion Magistral, logra mi fortuna la benefica influencia de el Sol de V. S. I. la condecorada assistencia de este authorizado Circo, y la amable compañia de mis sabios, queridos Coopositores, puedo contar este dia por el principio de mi fortuna, y origen de mi dicha.

Para que salga mas proprio el dibujo, hechemos yà los colores à el Retrato. El Sol, Señor, es symbolo de V. S. I. A un Sol, que nace, le puso Piccineli aqueste Lemma: *Jam lustrabit omnia*, yà iluminarà à todos: mas V. S. I. Señor, es Sol, que à todos alcanza su influencia: *Nec est, qui se abscondat à calore ejus*; y si la mayor gloria del Sol, es aver colocado en el Dios su Tabernaculo, ò su Silla: *In Sole posuit Tabernaculum suum*, siendo este Tabernaculo,

Piccin. tom. 1. c. 5. n. 85.

Psalm. 18. v. 7.

lo, ò Silla de Dios, MARIA, segun el Docto Pocquet; quien duda, que en el Sol de V. S. I. es la gloria MARIA de la SEDE? En la Luna, entendiò un Discreto una universidad de nobleza, religion, discrecion, y sabiduria: *Per Lunam intelligitur universitas religionis, ac nobilitatis*: y quien duda, que sirve esta Luna de desempeño à este noble, y authorizado Circo? Las Estrellas, segun Daniel, significan los Maestros: *Qui erudiunt multos, fulgebunt quasi Stellæ, in perpetuas æternitates.* Estrellas, pues, contemplo à mis queridos Coopositores, que miro Compañeros en este Certamen literario. Estrellas, como las que refiere la Escritura, que puestas en su orden, ò turno, han batallado contra el Sisara de la ignorancia: *Stellæ manentes in ordine suo contra Sisaram pugnaverunt.* Estrellas, como las que estaban colocadas en la mano de aquel Personage, que si en aquellas (segun todos) estàn entendidos los meritos de los Justos; que esperan del Soberano el premio, estos son Estrellas, cuyos meritos esperan de la mano de V.S.I. su galardòn generoso: luego, Señor, si yo logro en este dia la influencia del Sol de V. S. I. la condecorada assistencia de este authorizado Sevillano Circo, la amable compañia de mis Sabios Antagonistas, puedo con razon decir, que es oy el dia mayor para mi gloria: *Non est anteà, nec posteà tàm longa dies.*

Maria est Tabernaculum Sanctificatum, de quo Altissimus processit opportunè tamquam Sponsus de Thalamo suo.
Ant. Pocquet Serm. 10. de Concept.
Apud D. Joan. Sim. in suo Anac. Canoniz. Diat. de sapientia.
Danielis, cap. 12. ṽ. 3.
Judic. cap. 5. ṽ. 20.
Apocal. 1. ṽ. 16.

Todo es felicidad en este dia, y completa de el todo mi fortuna el Evangelio, que me destinò mi primera, y Sagrada Suerte. Contienese este, Señor, en el capitulo segundo de San Lucas, desde el verso primero, hasta el quince, cuya narrativa gloriosa publica el Nacimiento de Nuestro Redemptor Christo. Un Edicto, que se publica: un Pretendiente de una Magistral Silla, que camina: unos Opositores, que cuidadosos velan: y un Cabildo de Inteligencias soberanas, son todas, Señor, de el Evangelio las propuestas. Despues, que avia nacido al Mundo la gloriosa luz del Baptista, compuesto yà todo el Orbe en paz, saliò un Edicto del Emperador Augusto Cesar, mandando tomar razon de

todo el Mundo. Llegò la noticia à Nazareth, è inteligenciados Joseph, y Maria, dispusieron para Belèn su dichosa marcha. Venia MARIA en los proximos dias à su parto, y aviendole destinado la Divina Providencia un Pesebre, para dichoso sitio de tanta honra, entre glorias, y beneficios del hombre, diò à luz à el Unigenito del Padre.

Ponderar, Señor, las glorias de MARIA en tan dichoso lanze, no se permiten, no, à humano labio. La misma Señora le revelò à Santa Brigida, quantos jubilos contuvo aquesta dicha; cumpliendose à la letra aquel afortunado Vaticinio, en que Isaias prophetizò esta gloria: *Germinans germinabit, sicut Lilium, & exultavit lætabunda, & gaudens.* Como fragrante Lirio, dice este Propheta, ha de dàr su floreciente Flor, y entonces su alegre Madre se llenarà de todo gusto; y con razon, dice, explicando el Texto, San Amadèo: si à el oìr el anuncio del Nacimiento de Christo los Pastores, se alegran: si los Magos se regocijan, viendo la Estrella: si reconocido Christo, Simeòn se llena de gozo, ni ponderarà el animo, ni conoce el corazon la alegria de esta Soberana Emperatriz. Concluye el pensamiento el Santo: *Si autem, illo nascente, cuncta lætata sunt, Mater ejus qualitèr lætabatur? Quæ erat in Genitrice lætitia, si ita gaudebant omnia? Lingua balbutit, cor refugit, sensus expavescit ad pondus tanti gaudii.*

Ant. Pocquet *Cum nasceretur ex me indicibili exultatione &c.* S. Brigid. lib. 6. reg. c. 88. & lib. 7. c. 22.

Isai. 35. num. 2

D. Amadèus apud Sylv. hic.

Nacido Christo Nuestro Bien, MARIA, su Soberana Madre, lo envolviò en unos pobres, aunque asseados pañales, *& pannis eum involvit*; demonstrando assi, en el sentido comun de Santos Padres, que, si Christo venia al Mundo en la tosca librèa del Sèr humano: *Habitu inventus, ut homo*: la pobreza, la humildad, y el desprecio, eran sus proprios adornos. A este fin escogiò su Providencia un Pesebre, en que lo puso su Madre: *Et reclinavit eum in Præsepio.* En el camino, en fin, nace el Redemptor, dice el Carense, acomodandose assi, el que nos venia à enseñar el mas seguro camino: *In via nascitur, quia viam nobis ostensurus erat.* En un Pesebre, enseñando à la vida humana para los mas

Passim SS.PP. apud Hug. & Sylv. hic.

Hug. hic.

heroicos actos de humildad. Entre dos Animales, como que yà, dice el Chrysostomo, hallaba medio al Mundo, y Paraìso.

D. Joannes Chrysostom. apudHug.hìc.

Unos dichosos Pastores habitaban en aquellas cercanìas, en las pensiones muy proprias de su empleo, velando siempre sobre su ganado, trasnochandose, por cumplir su carrera. O pobres Pastores! Quando se os hà de acabar la tarèa del trabajar? Quando, quando hà de llegar el tiempo à vuestro descanso? Quando tendràn fin tan penosas fatigas, que haceis en essa carrera? Pastores, en fin, sois vos, y à vuestro emplèo conviene la fatiga, el cuidado, y el desvelo; pensiones proprias de tan penoso exercicio. Apareciò, Señor, junto à ellos un Soberano Paranympho: *Et Angelus Domini stetit juxta illos*, amaneciò yà la Luz mas Divina, y llenando de claridad todo aquel sitio, les anunciò los singulares favores de su dicha. Al principio temieron los Pastores, y con razon, Señor, que, à quien està hecho à las fatigas, el vèr, que se le acerca la fortuna, le hace temblar de miedo: *Timuerunt timore magno.* No temais, no, les dice el Angel, que os vengo à anunciar un grande gozo: oy es primer dia de vuestra dicha; oy es el dia, en que comenzò vuestra fortuna. En la Ciudad de Belèn, llamada de el Rey David, hà nacido el Salvador, Christo el ungido de el Padre, el humilde, manso, y pobre: palabras son de Sylveira: *Christus Dominus unctus, mansuetus, & benignus*: Yà hà aparecido el Mesias, que esperasteis tantos siglos: no discurrais encontrarlo en los soberbios Palacios; no en mullidos Pabellones; un Pesebre solo es el lecho de su descanso, y qual de otro Salomòn es su delicado Throno: sus humildes vestiduras, son unos tristes Pañales: sus Fajas, en todo pobres: esta serà la señal, que tendrèis, para buscarle: ea, caminad alegres, y andad gustosos, que en Belèn està muy prompto el premio, que desseais. Acabò, Señor, el Angel de darles aqueste anuncio; y una Celestial Compañia empezò à cantar dulces motetes de gozo, entonando

Sylv. & Hug. hìc.

nando

nando en altas vozes el primer *Gloria in excelsis*, que se oyò en el Mundo; Gloria à Dios en las alturas, y paz en la tierra à los hombres: *Et facta est cum Angelo multitudo Militiæ Cœlestis laudantium Deum, & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra Pax Hominibus bonæ voluntatis.*

Esta es, Señor, la letra del Evangelio, que me destinò la Suerte, en cuyo ameno campo de discursos, encuentro, como en pauta, las prolixas circunstancias, que condecoran este respectable Acto. Un Edicto, Señor, se publicaba, para que todo el Mundo viniesse à lograr el mas escogido premio: oìdo su contexto, todos caminaban à presentar en el Tribunal Supremo sus nombres, generacion, y titulos: assi lo pensò el Sylveira: *Publicatur Cæsaris Edictum, & universi mandantur, ut regrediantur in Civitatem, ibique nomina dent, & suam cognationem profiteantur.* Caminò JESUS en las purissimas Entrañas de MARIA, para lograr en el Portal de Belèn la Cathedra Magistral. No parezca, Señor, voluntario este discurso. Aquellos elevados pensamientos del Altissimo, fueron siempre de dàr la Paz, y la Doctrina al Mundo. A este fin, en el Supremo Divino Consistorio, se determinò, baxasse la Sabidurìa del Padre à enseñar à todo el Orbe. Como hermosa luz, que baxò del Cielo, venia Christo à lograr en la tierra el grado de Maestro. Todas las acciones de su vida, si consultamos al Fenix Augustino, fueron proprias de un heroyco Magistral: aun por esso el Alapide assegura, que nacia Christo para espejo de Santidad, y Doctrina: *Hac enim de causa Christus datus est nobis, ut esset speculum Sanctitatis, &c.* Desde el dichoso principio, pues, de su Encarnacion gloriosa, corriò à lograr esta Cathedra Magistral: que aun por esso, dixo tal vez en los Cantares, que (como si fuera Pretendiente) venia pisando collados, atravessando montes, y passando breñas: *Saliens in montibus, transiliens colles.* Logrò, en fin, Señor, su Cathedra en el Pesebre, pues puedo decir, que el Pesebre fuè su primera Cathedra Magistral, no solo, porque des-

Sylv. in Additam. D. Luc. c.2.q.1.n.4.

D. Aug. in c. 8. Joann.

Alap. in cap. 8 Joann. ℣. 12.

Cantic. c. 2. ℣. 8.

desde allì comenzò à enseñar la Doctrina de las Virtudes, ò porque allì se puso como Superior Maestro del Mundo; sì tambien, porque si la Cruz fuè la Cathedra Magistral de Christo, segun Augustino: *Lignum, in quo fixa erant membra patientis, Cathedra fuit Magistri docentis*: siendo el Pesebre, en opinion de Hugo, su primera Cruz, *Crux Domini Præsepe*, ò empezaba yà à enseñarse en el Pesebre para la Magistral de la Cruz, ò lograba en la Cruz de su Pesebre toda la Cathedra Magistral. D. August. Trat. 119. in Joann. Hugo, hìc.

No solo, Señor, anhelaba Christo à ser Magistral en el Pesebre, sino à ser Magistral de una Iglesia en todo la Primada. De Christo (segun Hugo) en el Pesebre, se verifica el dicho de el 32. del Eclesiastico: *Rectorem te posuerunt*, otra letra: *Magistrum te pòsuerunt*. Y siendo el Pesebre, en opinion del dicho, la Iglesia: *Præsepe Domini Ecclesia*: à lograr su Cathedra Magistral, en una Iglesia, anhelaba Christo nuestro Bien. Y què Iglesia, Señor, representaba el Pesebre, en que Christo lograr su dicha pretendia? Aqui es preciso apliquemos yà las honrrosas prerrogativas del Pesebre, y de su dichosa situacion à las glorias de V. S. I. y de esta mi amada Sevillana Patria. En un Pesebre, Señor, situado junto à Belèn, logrò Christo esta su dichosa Cathedra. Fuè Belèn la Ciudad llamada del Santo Rey, laurèl, que le adquiriò la Espada de David: en ella plantò David su Real Casa; y si atendemos à las señas, que dà Hugo, son proprias de esta Santa Iglesia. Situabase el Pesebre al piè de una hermosa TORRE, que fuè aquella, que con el nombre de Torre del Ganado, es tan celebrada en la Escriptura: al pie de ella sepultò Jacob à su querida Rachèl: *Juxta Turrim quamdam inter Bethleem, & Jerusalèm, ubi Jacob rediens à Mesopotamia moratus est cum grege suo, ubi Rachel mortua est, & sepulta, & dicitur Turris Gregis*. Y si atendemos à otras alegorìas, fuè el Pesebre, segun Hugo, la primera Iglesia: *Præsepe prima Ecclesia*, y no fuè extraño, dice el Sylveira, se constituyesse esta primera Iglesia en Belèn, que si Belèn se interpreta Casa de Pan,

Hug. hìc.

Al. p. in Ecclesi. 32. ℣. 1.

Passim omn. Exposit. hìc. ℣. 2.

Hug. hìc.

Pan, deaotasse los quantiosos frutos, que avia de dàr aquella Iglesia.

O Sevilla, amada Patria mia! O Santa Patriarchal Primada Iglesia! O Sevilla! A tì te convienen las singulares prerrogativas de Belèn, y las Superiores dichas de aquel Lugar. Si por David se llamaba Ciudad Real, ò Ciudad del Rey, esta honra la desfrutas tù por tus Supremos Monarchas. Si à la invencible Espada de David debiò Belèn su gloria, por San Fernando logras tù tus excelencias. Si David puso en aquella su Corte, gloriate tù de averlo sido de tanto Español Valeroso Marte. Si Belèn fuè Cuna de su Rey, has sido tù de Reales luces Oriente; y si Belèn fuè dichosa Cabeza de su Reynado, como dicen sobre mi Evangelio los Expositores, tù eres Metropoli, y Cabeza de tu Sevillano Reyno. Mucho mas dixera en tu debido elogio, sino temiera la nota de hijo apassionado.

Passim. omn. Exp. hìc. ✠. 2.

O Sagrada Patriarchal Iglesia! Y con quanta razon puedo aplicarte los gloriosos tymbres del Pesebre. No junto à la soberbia Torre del Ganado, sì junto à esse empinado Colosso te miro situada. Si aquella à èl le hermoseaba, esta à tì te ennoblece. Si aquel Pesebre era la primera Iglesia, tù eres de todas la Primada. Si allì se dieron à conocer los abundantes frutos de la Iglesia, conozcase la fertil cosecha de Soberanas luces, con que tù à todas excedes: sea, sea tu elogio tu Grandeza misma, y ella oy cierre mi labio, por no manchar con el borron de mis ignorancias el terso papel de tus Celsitudes.

Junto à el Portal, y Pesebre, Señor, me encuentro, con grande fortuna mia, un Cabildo de Celestiales Inteligencias, presidido de GABRIEL (*) *Facta est cum Angelo multitudo Militiæ Cælestis, &c. Iste Angelus fuit GABRIEL*, assegura, de opinion de Tertuliano, San Cypriano, y Beda, el Doctissimo Silveyra. Cabildo, Señor, presidido de un Superior Espiritu GABRIEL, quien puede ser sino V.S.I. contemplando en cada Individuo de esse Choro un

(*) Presidia el Cabildo el Ilmo. Sr. D. Gabriel Torres de Navarra, Arcediano Titular, y Arzobispo electo de Mylitene.

Prædicti Expositores ap. Sylv. hìc.

Superior Angelico Espiritu; que si es condicion de Sabias Inteligencias estàr continuamente alabando à Dios ante su Throno, la misma ocupacion es de V. S. I. como lo testifica esse Choro, y lo abonan estas Aras. En el Angel Presidente, si atiendo à sus noblezas, le llamarè, como Silveyra, de naturaleza Superior: *Natura Superior*. Si à su virtud, le llamarè un Angelico Espiritu, digno Presidente de esse Choro.

Mas, Señor, una obvia dificultad, que aquì ocurre, no omitirè el proponer. No es el Angel MIGUEL, (*) como distinguido Principe, la primera Cabeza de esse Choro? Pues como oy no lo Preside MIGUEL, assistiendo GABRIEL en su lugar? Satisfarà, Señor, aquesta duda, la continua assistencia, que, segun Pantaleon, tiene MIGUEL junto à su Rey. Assiste siempre junto à el Throno de su Soberano, teniendo la assistencia allà en su Corte: assista, pues, MIGUEL junto à el Monarcha, mientras GABRIEL Preside su Cabildo.

A un las anteriores circunstancias, son muy proprias, Señor, de aqueste dia. Saliò un Edicto, nos dice el Evangelio, que mandaba, se describiessen todos; y si hemos de atender la descripcion, fuè convocarlos à un rigoroso examen, en què, probados exactamente en la Predicacion sus discursos, se les diessen à el mas digno los ascensos. Assi el citado Hugo lo declàra: *Nota, quod quadruplex est descriptio ::: Tertia per prædicationem.* Por esso el ascenso de Joseph, y Maria à Belèn, que nos refiere mi Evangelio, representa, segun èl mismo, el que por la Predicacion asciende à la Dignidad: *Tertius ascensus est per Prædicationem.* Estando, pues, à estas doctrinas, creo, que era convocarlos à una Opocion, en que el premio fuesse una Silla Magistral; porque, siendo ascenso por la Predicacion, à la Magistral de Pulpito le debe convenir. A esto convocaba aquel Edicto, en donde claro se demuestra la Convocatoria de V. S. I. concurriendo muchos, con la esperanza de lograr el premio, à padecer un rigoroso examen.

Qui non cessant, quotidie, &c. Eccl. in Pref.

Sylv. hìc.

(*) El Sr. Dr. D. Miguèl Bucareli y Ursua Dean, y Canonigo de esta Santa Iglesia, que assiste en la Corte en el empleo de Sumiller de Cortina de S. Mag.

Michael ::: assistit juxta Regem. Pantal. Diacon. de laudibus Div. Michael. apud Rox. in concor. Ev. t. 2. f. mihi 444.

Hug. hìc.

Ibidem.

Velaban en aquella hora unos Paſtores, à quienes, en premio del penoſo afan de ſu trabajo, juzgò la Divina Providencia dignos, de que ſe les dieſſe à conocer eſte Myſterio. En eſtos entiendo yo, ſin violencia del diſcurſo, à los Eruditos Cooopoſitores, que venero Compañeros en eſte certamen literario. Velaban aquellos, dice el Texto, ſin conceder en toda la noche el mas leve deſcanſo à ſus cuerpos, ni la mas ligera ſuſpenſion à ſus eſpiritus, con temor, de que, entregados al ſueño, por acaſo padecieſſen quiebra ſus ganados: *Cuſtodientes vigilias noctis ſuper gregem ſuum.* Eſta vigilia, que allà fuè preciſa ocupacion de ſus cuidados, es en noſotros forzoſa penſion de nueſtros creditos. En los ganados, entiende Hugo, las obras, y palabras: *Super gregem operum, & locutionum*; porque el cuidado de aquellos, à que no ſe les deſmembraſſe alguna res de ſu rebaño, es figura de nueſtra vigilancia, para que no nos falten en eſta carrera los oportunos penſamientos, y diſcurſos: *Super gregem operum, & locutionum.* Què cuidado el de aquellos por ſus rebaños! Y què vigilias, y fatigas, ſon las nueſtras, para que no nos falten en eſte tiempo diſcurſos! *Super gregem operum, & locutionum*: y aſsi ſigue, comentando èl miſmo, que las vigilias de los Paſtores, no ſolo figuran à las nueſtras, ſino que el motivo de ellas, era, el que lo es tambien de nueſtras anſias. No ſolo, dice, temian, que agena mano les minoraſſe el ganado, que eſtaba à ſu cuſtodia, ſino tambien, que ſu deſcuido, ò alguna caſualidad inopinada, fruſtraſſe del todo ſu cuidado; porque es tal, Señor, el peligro, à que nos pone, el ſeguir eſta carrera, que quando tengamos la dicha de no temer; que por falta de ſuficiencia padezca de algun modo nueſtro credito, aun nos queda la vigilancia, y la fatiga, de que una caſualidad irremediable, ò una adverſidad no preſumible, hagan, que quede deslucido nueſtro afan, y padezca ſin culpa nueſtra honra. Es del citado Hugo la doctrina: *Super gregem operum, & locutionum, nè diri-*

Hug. hìc.

piatur à quacumque tribulutione, vel adversitate, sive inferatur à Deo, sive à proximo, sive à Diabolo, sive veniat à se ipso.

Llegando à dàr à los Pastores la noticia, les anunciò el Angel, que avian de tener un grande gusto, y avia de ser para ellos un superior consuelo: *Ecce evangelizo vobis gaudium magnum*: verificandose aquì, dice Hugo Cardenal, aquel consuelo, que Dios prometiò por Isaìas: *Consolamini, consolamini, Populę meus.* La dificultad està, Señor, en que apunta aquì San Bernardo, que la eleccion de Christo no à todos les sirviò de gusto: *Non consolatur omnes Christi infantia.* Es la razon, segun advierte Hugo, que el gozo era, porque Christo era electo Magistral de la Iglesia, y como avia muchos pretendientes à la Silla, no pudo servir de gusto à todos, que cayesse sobre Christo la eleccion. Es literal en San Bernardo, segun Hugo: atencion à sus palabras: *Non consolatur Christi infantia amantes primas Cathedras in Sinagogis.* No obstante, dice el Angel à los Pastores, que, aunque para otros no sirva de consuelo, para ellos les ocasionarìa gran gusto: *Evangelizo vobis gaudium magnum.* Fuè acaso, porque, segun advierte aquì el Sylveira, estaban unidos en paz, y charidad: *Omnes pace, & unitate.* Y aquì contemplo yo la prudencia de mis Sabios queridos Coopositores, que serà para cada uno de gran gusto, que qualquiera de sus Compañeros salga electo.

Isaì. c. 40. ℣. 1.

D. Bernardus ap. Hug. hìc.

Sylv. hìc.

Nacido, pues, oy Christo, como Magistral de este Mundo, cumpliòse de Belèn, su noble Patria, aquel afortunado vaticinio, en el que hablando Dios con el Propheta Micheas, le declaraba aquesta felicidad. Dichosa tu, Belèn famosa, porque de tus hijos ha de salir el Capitan, y Maestro de mi Pueblo; como si les anunciasse desde luego, que entre sus hijos avia de nacer el Magistral: *Ex te enim exiet Dux.* Otra letra: *Ex filiis tuis exiet Dux.* Permitaseme, Señor, en desahogo del amor de mi Patria, que pueda assegurar, tendrìa por superior gusto, y fortuna, quedasse entre sus hijos la Prebenda. *Ex te, &c.* Ele-

Micheas. c. 5. ut habet. in 2. Matth. ℣. 6.

Elevando el discurso à mas alto concepto, veamos en la convocatoria de Pastores el sentido mystico, y moral, que incluye su narrativa. En medio de Pastores nace Christo; ò porque siendo convocados en su nombre, habita gustoso entre ellos, como advierte el Evangelio de la ocurrente Feria: *Ubi sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum*: ò porque siendo ellos humildes, y virtuosos, con la vigilancia monstraban ceñida su cintura, con las virtudes tenian luzes en las manos, cumpliendose assi aquel Divino precepto, que intìma el Evangelio de la Fiesta: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.* Assi, Señor, miro enlazados los tres Sagrados Evangelios. Baxa Christo à habitar el Mundo, que està todo en paz: *Toto Orbe in pace composito*: y estando assi en su nombre congregado, tiene segura su assistencia: *Ubi sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Assi, pues, convoca à los Pastores; porque si en el Evangelio de la Fiesta promete Dios honrar con su presencia al Justo, que, quando viniesse, lo hallasse vigilante: *Beatus ille Servus, quem, cum venerit Dominus invenerit vigilantem*, estando los Pastores velando en las vigilias de su vida: *Si in secunda vigilia, & in tertia vigilia venerit. Vigilantes super gregem suum*: aviendo venido Christo: *Cum Dominus venerit*, es preciso, que les diesse el premio; que si este es, segun el Evangelio de la Feria, su Divina presencia, se lo comunica por su Divino Nacimiento. Este es, Señor, el enlaze de mis Evangelios: y si atiendo à MARIA Señora Nuestra, como Señora de la SEDE, en los dias primeros à su parto, nos la pinta el Evangelio. Conteniendo en su Virginal Vientre la Sabiduria increada del Eterno Padre, fuè mystica Carroza, Superior Silla, donde descansò la Sabiduria increada. Pues à ti, ò benignissima Madre de la SEDE, recurre mi respecto. Si tu eres Estrella de la mañana, y Silla de la Sabiduria: como Estrella piadosa, guiame al Portal de Belèn, donde encontrandote à ti, y à tu Soberano Hijo, halle los auxilios de la gracia. AVE MARIA.

Matth. 18.

Luc. 12.

Stella matutina. Sedes Sapientiæ. Eccles. in Letan.



SERMON. THEMA.

IXIII. EDICTUM A CÆSARE AUGUSTO, UT DESCRIBEretur universus Orbis ::: Impleti sunt dies Mariæ, ut pareret, & peperit Filium suum Primogenitum ::: Pastores erant ::: & facta est cum Angelo multitudo Militiæ Cælestis, &c. Ex Evangelica lectione (Sortis) secundùm Lucam, cap. 2. à ℣. 1. usque ad 15.

SI PECCAVERIT IN TE FRATER TUUS ::: UBI SUNT duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. Ex Evangelica lectione (Feriæ occurrentis) secundùm Matthæum, cap. 18. à ℣. 15. usque ad 22.

SINT LUMBI VESTRI PRÆCINCTI, ET LUCERNÆ ARDENtis in manibus vestris. Ex Evangelica lectione (in ocurrente Festo) secundùm Lucam, cap. 12. à ℣. 35. usque ad 41.



LGUN DIA, Ilmo. SEÑOR, se avia de comer el Pan sin trabajo, no siempre se ha de coger el fruto con la pension del sudor. Maldicion fuè à nuestros primeros Padres, el que entre las fatigas, y sudores de su rostro, comiessen su sustento: pero naciendo Christo, segun la comun de Santos Padres; se acabaron las fatigas, cessaron los trabajos; porque, naciendo JE- Passim SS.PP. ap. Alap. Sylv. & Maldonad. hìc.

JESUS en una Casa de Pan, sin fatigas, ni trabajos, se nos dispensò el sustento. Pues, Señor, si para todos nace Christo, oy me he de valer yo de aqueste indulto, sin trabajo tengo de coger el Pan, y sin trabajo he de costear mi trabajo. Oy, pues, como la Espigadora Ruth, he de labrar el Pan de mi Sermon con las espigas, que les han sobrado à tanto piadosissimo Bohoz. Serà, pues, el assumpto de este rato, vèr las ideas de mis Sabios Cooppositores, y probarlas todas muy proprias à el Evangelio de mi Suerte: y si por una casualidad, Señor, me ha tocado la fortuna de ocupar el ultimo lugar, razon serà, que en el Evangelio de mi Suerte halle copiladas todas las ideas; y si la Antigüedad, para poner Corona à Mercurio, quando se hallaba en los caminos, y carreras, con piedras le labraba su Diadema: *Acerbi lapidum Mercurio colocabantur ad Statuas*, siendo cada uno de mis Coopositores un Mercurio en la literaria carrera, con las piedras del Sagrado racional Aaròn, le labrarèmos su Corona; y si à cada piedra de estas, como sabe el Escripturario, le corresponde en cada Tribu una bendicion, esta le servirà de orla à su grandeza. Esta, Señor, es la planta, arreglada en un todo al Evangelio de mi Suerte, en la que verè proprias, y nacidas, de mis Antagonistas las ideas.

Ruth. c. 2. ℣. 17. & 18.

Callistrat. ap. Thom. demp. lib. 2. c. 9. p. 175.

Alapid. in 21. Apocal. per totum.

Mas antes, Señor, de sanjar el cimiento, para fundar este edificio, serà razon responder à dos reparos, ò escrupulos, que me estarà haciendo la Critica moderna. El primero, Señor, se funda, asegurando, ser esta idea contra el estilo Oratorio. Para esto, Señor, me servirà de disculpa, no solo averlo practicado en este puesto superiores inteligencias, que, siendo en todo sabias, son muy dueños de la Oratoria, sì tambien, que en semejantes Theatros de Oposicion, en este sitio lo han executado Sugetos de especial caracter (de tres se puede assegurar) y asi, no serà extraño, que siga del todo sus pisadas. El segundo reparo està, en que puedo aver juntado los materiales

con

con anticipado espacio: à esto satisfarà mi Sermon, pues arreglandome en un todo al Evangelio de mi Suerte, quedarà desvanecido el escrupulo. Mas à un todavia, Señor, le assalta à mi corazon otro miedo; y es, que en lo que me resta de hora, no me queda lugar para mirarlas todas, y lo que mas siento, que se quedaràn sin darles la bendicion: pero à esto, Señor, respondo brevemente, que correrè con la brevedad possible, los que pueda, y los que quedaren por bendecir, reciban mi afecto, yà que no soy dueño de detener el Relox. Con esta salva, Señor, entro à mi prometida idèa.

§. I.

SIENDO una Silla Magistral el premio, que se pretende, quien ignora, Señor, *que este ascenso ha de ser por nuestra propria virtud? Con meritos se tiene de subir: assi lo han de conocer los Electores, y con el modo mas sabio se ha de procurar el ascenso.* Esta fuè, Señor, la practica Sagrada, que, para hacer una acertadissima Eleccion, nos propuso en el primero dia el primer Sabio Antagonista; y cierto, Señor, aquesta idea, es idea propria de eleccion Divina; porque à la verdad, con meritos, conocimiento, y sabidurìa, para Magistral se tiene de elegir.

El primero. El Sr. Lic. D. Bernabè Antonio de la Peña Morales, Colegial en el Imperial de Santa Cathalina de Granada.

Empeñòse el Amor en fabricar obras, que publicassen su Poder, y en la espaciosa Tabla de la nada, tirò las lineas, qual Pintor Supremo. Acicalò, y compuso su pincel, y echando los colores de su voz, al impulso, y destreza de su mano, copiò, y delineò el mejor dibujo: formò lo refulgente de la luz, puliendo sus fulgores en el Sol, sacò el pensil hermoso de la Tierra, bordandola con flores, y con plantas. Tirò despues las lineas à los Cielos, y en su sublime turquesado campo, puso Estrellas, Planetas, y Luceros; y acreditò lo noble del Pincèl, mas por aquello,

que

que llegò à ocultar; quē por lo que los ojos pueden vèr; mas para tan sagrada formacion, solo ocupò sus dedos el Poder. Assi lo dà à entender el Rey David: *Videbo Cœlos tuos opera digitorum tuorum.*

Psalm. 8. ꝟ. 4.

Llega despues el Poder à formar el hombre, y cambiando de estilo su lequela, prorrumpe en estas vozes: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Està, pues, claro el reparo. Si todo lo ha criado Dios, còmo en la formacion del hombre, solo usa de la palabra *hacer*? Darè, Señor, la solucion, segun me la advierte Villarroèl. Hizo Dios el hombre, para primer Maestro de el Mundo: *Ut præesset.* Lo hizo superior Maestro, nota con otros el Pinciano, y asi, no se ha de criar, sino se tiene de hacer. El criar, como sabe el Philosopho, no presupone sugeto: la formacion supone sugeto yà existente; y fuera incongruencia, prosigue el yà citado, que Dios produxesse de nada al hombre, que fuera elegir sin meritos Maestro. Doy sus palabras: *Ex nihilo non fit homo: quale etenim nullo præsupposito in Dignitatis fastigio elucebit consilium, dum non præsupponitur subjectum?* Reparo mas: Hagamos, dice Dios: *Faciamus*: esto es, dice mi Venerado Augustino, que con conocimiento de la Trinidad Beatisima, se procediò à la formacion del hombre: *Homo consilio Sanctissimæ Trinitatis factus est.* Pues si todas las obras de la Creacion, las executa el Padre con su Divino Poder, còmo para formar el hombre se vè toda la Trinidad empeñada? Es el caso, què el hombre, como dixe, se elegìa por primer Maestro, y para esta eleccion, se hace preciso, que todos los Electores lo lleguen à conocer. A un menos mal reparo. El Chrysostomo es de sentir, que solo al Hijo se le tomò parecer: *Faciamus dirigitur ad Filium admirabilem Consiliarium.* Suprimese la tercera Persona de la Trinidad Santisima, que es el Amor, y queda solo por Consiliario el Saber, para que asi todos entendamos, que yà, el que por Maestro se debe elegir, por meritos, conocimiento, y con sabiduria, se ha de colocar.

Genes. cap. 10

Villarroel, tom. 1. Taut. 2. didas. 1. à n. 1. usq. ad 4.

D. Aug. de spir. & anim. cap. 35. & ap. Rocignol. t. 1. lect. 2. f. *mihi* 63.

D. Chrysost. ap. Villar. ubi sup. n. 4.

De

De aquì inferìa yo, que el modo de subir ha de ser este: Sigo, Señor, realzando el discurso, que meritos, y sabidurìa, sean los principales motivos, para con seguridad ascender. Llamame yà el Sagrado Evangelio de mi Suerte. A el nacer Christo, dice San Lucas, que ascendian muchos, cada uno à su Ciudad: *Ibant omnes in Civitatem suam, ut profiterentur*. Subiò Christo en la Mystica Carroza de MARIA, para lograr en el Portal de Belèn, como dexo probado, la Cathedra Magistral. Y yà se ofrece el reparo. Por què sube Christo à Belèn, para lograr esta dicha? No pudo à menos costa conseguir esta fortuna? Dà la solucion à esta duda el Eminentissimo Hugo. El ascenso significa aquì, que ascendìa Christo por la Predicacion: esto es, dice el citado Cardenal, que pues su empleo era Predicar, tuviesse, por los meritos de su Predicacion, este ascenso, que para Maestro pretendìa. Por esso asciende de Nazareth à Belèn; porque si Nazareth se interpreta Flor, y Belèn fruto de Pan, diesse à entender assi, que si Christo ascendìa à ser de la Predicacion Maestro, no con Flores, sì con frutos de sabidurìa era su ascenso. Assi sube de la Flor al fruto, dice Hugo, dandonos por ultimo à conocer, que Christo, en la Iglesia Sagrada del Pesebre, la Cathedra Magistral de sus ascensos, por meritos, y sabidurìa logrò obtener. De aquì se infiere, Señor, que los que à la Silla Magistral han de subir, si à Christo en el Pesebre quieren imitar, por meritos, y sabidurìa han de ascender. Aora Hugo Cardenal: *Nazareth interpretatur Flos, Bethleem Domus Panis: de odore floris ad refectionem Panis, sive de flore ad fructum ascendere debemus.*

Luc. cap. 2.

Hugo, hìc.

En el Evangelio de la ocurrente Fiesta, tenemos, Señor, igual doctrina. A los que han de subir al Reyno de los Cielos, les manda la Magestad de Christo, que se hagan semejantes à los hombres, que esperan à su Dueño en la noche de sus Bodas: *Et vos similes, &c.* Esto fuè, advierte aquì el Sylveira, mandarles, que imitassen à los

Sylv. hìc.

Angeles, quando esperaban à Christo en el dia de su Ascension gloriosa: *Sic Angeli sperabant adventum per Ascensionem Christi in Cælos.* Que los que huviessen de subir al Cielo, imiten à Christo en su Ascension, les intìma mi Evangelio, segun la pluma del Cartujano: que si Christo, en el dia de su Ascension, subiò con meritos, y virtud, como nos lo enseñò el Orador; los que à Christo en el Pesebre, ascendiendo, quieren imitar, con sabidurìa, y meritos han de ascender.

Carth. apud Sylv. hìc.

Coronemos yà, Señor, al Orador con la estimada Piedra *Sardia.* Esta Piedra, assegura Boecio, que es fuerte; y aun en pluma del Jesuìta Alapide, es una *PEñA*, que no tiene falta, ni vapòr alguno: *Nullam habet maculam, nec vaporem.* Es aproposito, para corona de la Sabidurìa, dixo Boecio, porque hace delgados pensamientos: *Cultioris ingenii ad percipienda mysteria.* En esta Piedra, en el Racional, estaba escripto el nombre de *Rubèn.* Coronese, pues, el Orador con esta Piedra, y sirvale la bendicion de *Rubèn* de Orla: *Vivat Ruben, & non moriatur*: Viva nuestro Orador, y nunca muera. Aora la leccion de nuestro Sevillano Arias Montano: *Excelentia in extollendo.* Goze de tan larga vida, quien tanto logrò lucir.

Alap. in cap. 21. Apoc.

Boetius, de Gem.

Deut. 33.

Arias Mont. in Deut.

§. II.

El segundo. El Sr. Dr. D. Juan de Casa-Sola, Colegial en el Sacro-Monte de Granada.

SI las Magistrales Cathedras, Señor, por meritos, y sabidurìa se han de dàr, precisamente Christo, y el Espiritu Divino, tienen de elegir. Estas son *las dos Salas, en que el Espiritu Divino, y Christo Nuestro Bien, como Electores Soberanos, dàn reglas à V. S. I. para elegir de su Iglesia un Sabio Magistral.* Esta fuè, Señor, la idèa del Sabio segundo Antagonista: y dixera, Señor, exaltando su discurso, que siempre, que V. S. I. eligiere con meritos, y sabidurìa, es el Espìritu Divino, y Christo Nuestro Bien, quien hace la eleccion. Seame prueba el Evangelio de mi Feria. Siempre, que al-

algunos se juntaren, dice Christo, en mi Sagrado Nombre, sepan, que yo estoy en medio de ellos: *Ubi sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Sylveyra, en este lugar, es de sentir, que habla Christo de una Sagrada Eleccion, en donde assiste su Sabidurìa, juntando Votos, para que salga justa, y arreglada: *Significatur Christum Dominum speciali modo esse in medio Congregatorum ::: Vota dirigens ::: Pro re impetranda*: Pero advierte subtilissimo el Alapide, que nos assegura en este lugar Christo, que no solo ha de assistir su Magestad, sino que, en compañìa del Divino Espiritu, juntarà, y cooperarà à sus Votos: *Ibi sum in medio eorum.* Alapide: *Ibi assistendo, & dirigendo eorum vota, sicut Spiritus Sanctus, &c.* dando de todo la causal el Padre San Hilario. Christo es la Paz, y el Espiritu Santo es el Amor; y para que las Elecciones sean acertadas, las Salas de la Paz, y Charidad, colocan Christo, y el Divino Espiritu, en el corazon de los Sabios Electores: *Ipse enim, qui Pax, & Charitas est, sedem, & habitationem in pacificis voluntatibus collocabit.* Assi, Señor, para elegir los Electores, la Paz, y la Charidad, como Salas de Christo, y el Divino Espiritu, han de procurar. Sea prueba el Sagrado Evangelio de mi Suerte.

Matth. 18.

Sylv. hìc in Exp.

Alapid. hìc.

Div. Hilarius ap. Sylv. & Alap. loc. cit.

Nace Christo Nuestro Bien, y tomandolo MARIA entre sus brazos, lo reclina en la dureza de un Pesebre. A mi venerado Augustino le pareciò, que Christo se reclinaba en el Pesebre, para dàrnos à entender, que allì pudo rendirlo la fuerza del Amor: *Reclinatur JESUS in Præsepio amoris vi, & efficacia.* Era Christo, dice la docta pluma de Sylveira, la Sabiduria por essencia, y à la Sabidurìa, que goza, junta en el Pesebre la eficacia del Amor Divino, proprio atributo del Sagrado Espiritu. Pues à què junta Christo en el Pesebre Amor, y Sabidurìa, Paz, y Charidad? La razon la apunta mi venerado Augustino. Renclinòse JESUS en el Pesebre, para hacer, que subiesse Adàn à la dignidad, que avia perdìdo: *Reclinavit se in terra, ut jacentem Adamum erigeret.* Exercìa Christo allì el

D. Aug. citat. à Sylv. hìc.

D. Aug. ubi suprà.

oficio

oficio de un Soberano Elector, dandole à Adàn la dignidad. Pues juntese, dice Augustino, la Paz, y Sabiduria de Christo con el Amor, y Charidad del Espiritu Supremo, dando à conocer asi, que solo una Eleccion, à gusto de Dios serà, quando la Sabiduria de Christo, y el Amor del Espiritu Divino, sean los Superiores Electores.

Marth. 13.

Sylv. hic in Exp.

Yà, Señor, contemplo serà tiempo, coronemos en este dia al Orador con la luciente Piedra del *Zaphiro*. Que esta se cria en los montes, les pareciò à los Naturalistas; y que es muy propria para la sabiduria, fuè opinion del Docto Alapide. A esta correspondia en el racional el nombre de *Nepthali*, à quien Moysès bendixo asi: *Nepthali plenus erit benedictionibus Domini*: que, si atendemos esta bendicion, segun la entendiò Cayetano, fuè, porque, del Monte mas sublime, ha dado sazonadissimos frutos: *Maximèque in Nepthali præcoces maturescent fructus*. Aplique la bendicion vuestro cuidado, mientras sigo la prometida idea de mi discurso.

In 21. Apocal.

Deut. 33.

Cayet. in 33. Deut. citat. ab Alap. in 21. Apocal.

§. III.

SI Christo, y el Espiritu Divino, han de elegir, *no seràn electos* (yà se vè) *los que con adoraciones pretendieren, sino los que con ansias, y fatigas llegaren.* Asi la tercera idèa, en que el tercer Sabio Antagonista nos dixo; reprehendiò Dios la peticion de la Muger del Zebedèo por sus adoraciones: *Adorans, & petens*: y solo asegurò, ser dignos de su Silla, los que, para pretender, passassen los trabajos: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Porque en las Elecciones à medida de Dios, se reprueban las genuflexiones, y suplicas, y solo se admiten la promptitud à las fatigas.

El tercero. El Sr. Dr. D. Nicolàs Menesses, Colegial en el Mayor de la Purissima Concepcion de Ossuna.

Siempre me ha hecho especial dificultad el modo, que Gedeòn tuvo de elegir. Sabido es, Señor, el caso; no me detengo en proponerlo. Llevò sus Soldados à la espaciosa margen de un arroyo,

yo, y los que bebieron hincadas las rodillas, quedaron reprobados; y los que con la mano, sin empeño, se vieron admitidos. Havrà mas raro modo de eleccion! Por què unos, Señor, se aprueban, y otros se excluyen? Diò la razon Villarroèl. Llegaban los unos con adoraciones: *Curvatis genibus*: los otros, entregando el brazo al agua, en que estàn las tribulaciones entendidas; y en las Elecciones à medida del Cielo; solo, Señor, seràn dignos para la Silla Magistral, no los que con adoraciones pretendiessen, sino los que con trabajos, y fatigas llegassen.

Videat. Villar. tom. 4. Taut. 11. in Exp. n. 4.

Qui curvatis genibus bibunt, à Domino reprobantur; qui verò festinè, sine genuflexione, leguntur. Villar. tom. 4. Taut. 11. didas. 3. à n. 5.

No olvido, no, à Christo en el Pesebre. Dificulta, con otros Padres el Damiano, por què Christo en el Pesebre se reclina, quando aparece como singular Maestro del Mundo? Mas yà diò la razon el citado Santo Padre: *Christus in Præsepio reclinatus legem Martyrii præfigebat.* Exponese Christo en el Pesebre à los rigores del frio, à las durezas del Leño, entre brutos animales, llora lagrymas, y comienza à padecer dolores, y tormentos: *Meus JESUS frigori expositus, super lignum accumbens inter Bruta Animantia lacrymans, Martyrii passiones, & dolores jam ferre incipiebat.* Què es esto, Señor, tan presto comienza vuestra Magestad à padecer el rigor! Tan presto à sufrir el padecer! Es muy congruente la razon, si atendemos à lo que insinuè. Estaba Christo en el Pesebre como en su Cathedra Magistral: Està enseñando allì el modo de ascender à ser un Maestro Superior; y no se vale Christo de otro modo, que demonstrarse verdadero Martyr, explicando assi; que quien à la suprema dignidad de Maestro quiere ascender, por los martyrios, y tormentos ha de subir.

Damian. ap. Sylv. hìc.

Sylv. hìc.

Dexe, pues, la Muger del Zebedèo sus adoraciones, que Christo, desde el Portàl de Belèn, nos està enseñando el modo de subir, asseguran-do, que los ascensos han de ser, no por reverencias, adoraciones, ni suplicas, si por el Caliz de tormentos; y fatigas: *Legem Martyrii præfigebat. Potestis bibere, &c.*

No

No es extraño, Señor, que aqui yo, con San Ambrosio, disculpe de passo à esta Muger; ella, Señor, es digna de disculpa. Hallabase en edad crecida, *ætate longæva*, destituida de todo humano socorro, porque en el tiempo, que avia de recibir el de sus hijos, estos, por servir à Christo, y à la Iglesia, la avian de el todo desamparado: *Solatio destituta, quæ tunc temporis, quando vel juvanda, vel alenda foret validæ prolis auxilio, abesse sibi liberos, patiebatur, & voluptati suæ mercedem sequentium Christum prætulerat filiorum.* Y una Madre, que se halla constituida en tales circunstancias, no peca de malicia, sino solo de piedad. Es su hijo: y atendiendo à esto, dice San Ambrosio, es digna de perdon: *Ignoscenda est, quia si error, error pietatis est.* Disculpela muy en hora buena San Ambrosio, que yo le preguntàra à cada uno, si en semejante lance su Madre no hiciera otro tanto.

D. Ambros. lib. 5. de Fide ad Gratian. c. 2. post init.

Mientras San Ambrosio la disculpa, pongamos al Orador por Corona la Piedra *Sardonica*, Piedra tan reluciente, que, como asseguran los Naturalistas, à todos ilumina, y dà luz. En el Racional le corresponde à *Manasses*, cuya bendicion Moysès puso por millares; pues logre millares de bendiciones nuestro Opositor, pues como Piedra hermosa, ha lucido en sus heroicos Actos con refulgente luz.

Alap. in 21. Apoc.

33. Deuteronomii.

§. IV.

El quarto. El Sr. Dr. D. Fernando Zeballos y Mier, hijo del Colegio Mayor de Sto. Thomàs de Sevilla

SI con proprio trabajo el Magistral ha de ascender, *no en su commodidad, sino en la utilidad de el bien comun, se ha de emplear.* Esta fuè, Señor, la quarta idèa del quarto discreto Antagonista, que el superior electo Magistral, no para sì, sino al bien comun ha de atender. Asi nos lo propuso en el Sagrado Evangelio de su Suerte, pues asegurò, que hizo Christo à los Apostoles Pescadores, usando de esta analogìa; porque siendo el oficio de Pescador el mas util al bien comun, al consti-

tituirlos primeros Maestros de su Pueblo, les diesse à conocer, que no solo para sì, sino para sus Subditos, avian de vivir.

Si el superior electo Magistral, quiere con sus obligaciones cumplir, no ha de mirar por su bien estàr, sino ha de atender por el bien comun. Veamos el Sagrado Evangelio de mi Suerte. Yace Christo con humildad, y pobreza, y aparecese el Angel con soberanìa, y gloria: *Reclinatur in Præsepio :: Stetit Angelus juxta illos, & claritas Dei circunfulsit illos.* Còmo assi, pregunta San Leon, Christo tan humilde, y el Angel tan glorioso? Christo en el Pesebre entre pajas, y el Angel en el Cielo entre glorias? Humildad en Christo, quando en el Angel soberanìa? Parece, que no es razon. Pero, ò què mal lo entiendo! Nace Christo, como Superior Maestro. Era allì, el que procuraba el bien de Angeles, y hombres; pues, para completar la gloria de aquellos, y para redimir à estos, avia de reclinarse en el Pesebre. Tengan gloria los Angeles, llenense de resplandores los hombres, dando con esto à conocer, que el Magisterio no lo usaba para sì; porque al passo, que nacìa entre humildades, se empleaba todo en beneficios comunes.

D. Leo, apud Sylv. hìc.

Esta maxima, Señor, la noto en el Evangelio de la ocurrente Fiesta. Luzes han de tener, los que fueren Maestros, en sus manos: *Lucernæ ardentes in manibus vestris*: luzes de buenas obras en las manos, para que à todos aprovechen, queriendonos enseñar, en pluma de San Pedro Chrysologo, que tengan luzes los Maestros en las manos, para que, no solo à sì, sino tambien à la utilidad comun aprovechen: *Non lucerna, sed lucernæ in manibus habeantur, ut multiplici luce sibi, & aliis luceant.*

D. Pet. Chrysol. ap Sylv. in c. 12. Lucæ.

El *Carbunclo*, preciosissima Piedra, corone à nuestro Orador, que si esta piedra, por lucida, dixeron los Naturales, era hija de la Luz, por ser el Orador hijo de la Luz de AQUINO, se le adaptarà muy bien. En el Racional estaba escripto en ella el nombre de *Dàn*; que si à *Dàn*, por bendicion

Alapid. in 21. Apocal.

cion se le puso, que era hijo del Leon: *Catulus Leonis*, con esta prerrogativa se debe heroicamente coronar à nuestro discretissimo Opositor.

§. V.

El quinto. El Sr. Doctor D. Joseph Ramòn de Aldana, hijo del dicho Colegio Mayor de Sto. Thomàs de Sevilla.

PARA que se consiga una ajustadissima Eleccion, *solo à los meritos se debe atender, y no à otra alguna qualidad.* Dixolo assi el quinto Sabio Antagonista. Y à la verdad, Señor, la Eleccion, que assi se hiciere, serà una Eleccion de el Cielo, ajustada à la medida de Dios. Sea comprobacion de todo esto el Sagrado Evangelio de mi Suerte. Nace Christo Nuestro Bien, y anunciase su nacimiento à los Pastores por un Angel, y revelase por una Estrella à los Magos. Los Pastores la logran, pues son los primeros escogidos: los Magos tambien son muy dichosos; que ay sugetos, Señor, de tanta dicha, que, aunque pobres, los busca la fortuna; y otros, aunque sabios, no tienen buena estrella. La dificultad està à mi vèr, en que à los Principes de los Judìos, no se les anunciò aquesta dicha. Es la razon, tan cierta como sòlida. Eran los Pastores humildes, como los Principes de los Judìos sobèrbios: eran los Magos Sabios, como los Farisèos ignorantes. Los Pastores, y Magos, tenian meritos, de que carecian los otros; y como la Eleccion era de Dios, se eligen los que tienen meritos, y los que no, se vèn exclusos. Todo es doctrina de el Sylveira. Mas: Si se eligieran los Principes de los Judìos, no se atendiera à los meritos, sino à otras qualidades. En los Pastores, y Magos, solo reluzen los meritos: pues sean estos los electos, y los otros reprobados, que en Elecciones de Dios, solo se admiten los meritos, y se excluyen otras qualidades.

Videat. Sylv. hic.

En el Evangelio de la ocurrente Fiesta, tenemos, Señor, esta verdad. Semejantes à los Siervos, que esperan à su Señor, quiere Dios à los Maestros, y principales Ministros; y diò la razon

San

San Lorenzo Juſtiniano. Solo aquel, que, apartado de los vicios, reluce con meritos, y virtudes, es digno, en aceptacion Divina, de los premios, y coronas. *Solus ille*, concluye el diſcurſo el Carmelita Sylveira, de opinion del Santo: *Qui, debellatis vitiis, virtutibus fulget, dignus à Domino invenitur :: ut corona ſplendeat.* Y ſin duda, Señor, que en Elecciones del Cielo, ſolo con meritos ſe puede tener confianza. Aſsì el citado San Lorenzo Juſtiniano: *In Deo ſolum ſpem habet, ſi adſit meritum.*

Sylveir. hìc.

D. Laur. Juſt. ap. Sylv. hìc.

Aunque eſta maxima, Señor, es tan diſcreta, eſtoy de contrario parecer, aſſegurando, que, en igualdad de meritos, otras qualidades prelativas ſe deben preferir. Creo, Señor, ſoy el primer Manteiſta de eſte dictamen, fundado en el Evangelio de mi Suerte. A Magos, y Paſtores, ſe les anuncia el Nacimiento de Chriſto, porque tienen meritos; pero con eſta notable diferencia: A los Paſtores primero, à los Magos deſpues: A los Paſtores, por una criatura racional, como un Angel: A los Magos, por una inanimada, como una Eſtrella. Pues ſi unos, y otros tienen meritos, cómo los Paſtores ſe miran preferidos? O, què à mi intento el Carmelita Sylveira! *Singulari Perſonæ ſingularis honos habendus.* Es verdad, que unos, y otros tenian meritos; pero en los Paſtores, à mas de los meritos, ſe hallaban otras qualidades, ò yà la de ſu cercanìa, ò yà la de profeſſar la miſma Ley, ù otras qualidades prelativas, que advirtiò el Grande San Gregorio, enſeñandonos de eſta manera, que en igualdad de meritos, à otras qualidades, ſi las ay, ſe debe de atender.

Sylv. in additamen. Luc. quæſt. 2.

D. Greg. hom. 10. in Ev. ap. Sylv. ubi ſup.

La hermoſa Piedra del *Jacinto* ſirva de Corona à nueſtro Orador, que ſi en eſta eſtaba, en el Racional, el nombre de *Aſſer*, ſiendo la bendicion de eſte, que en el olio de la ſabidurìa ſe bañe, ſu miſma ſabidurìa le ha de coronar.

Deut. 33.

§. VI.

El ſexto:
El Sr. Dr. D. Manuel Miguèl Domecq de Laboraria, Colegial en el Sacro-Monte de Granada.

EN las Elecciones del Cielo ſe atiende ſolo à los meritos, y no à otra alguna qualidad; mas en las del Mundo ſucede lo contrario. El por què, preguntaba yo, quando me reſponde el ſexto dia con ſu idèa el ſexto Sabio Antagoniſta; porque los *hombres apetecen mas lo falſo, què lo verdadero.* Eſta maxima, Señor, es tan cierta, que fuè herencia de la primera culpa; porque, deſordenadas las potencias, deſaprueba la razon, lo que avia de apetecer. Sea confirmacion de eſta verdad el miſmo Evangelio de mi Suerte. Dos eſpeciales reparos hago en èl: El primero, que, viniendo Joſeph, y Maria à la Ciudad de Belèn, buſcando hoſpicio, no encontraron lugar en toda ella, por lo que fuè preciſo à la ſoberanìa de Chriſto nacer en las humildades de un Peſebre, negandoſe los hombres à dàr poſſada à Maria, y Joſeph, dicen San Leon, y Santos Padres, por cauſa de ſu pobreza, porque ocupaban ſus caſas la vanidad, y riquezas. Pues, Señor, còmo ſe deſprecia à Chriſto, y ſe admite al Mundo? La razon: Es Chriſto la Verdad: *Ego ſum Veritas*: Son las riquezas, engaños, y mentiras, y los hombres no dàn lugar à Chriſto por verdadero, y admiten las riquezas por fingidas.

SS. PP. hìc.

El ſegundo reparo eſtà, en que en el Peſebre es la primera exaltacion de Chriſto, y la ſegunda en el Calvario. Para que conozcan ſu exaltacion en el Peſebre, uſa de milagros; pero en el Calvario, la miſma Verdad, Chriſto, trae à todos: *Omnia traham ad me ipſum.* Notad la diverſidad en la opinion comun. Chriſto, en el Peſebre, eſtaba pobre, y humilde: en el Calvario ſe advertìa con los honores de Rey. La pobreza en Chriſto, era la ſumma Verdad; y para que la conozcan, ſon meneſter los milagros. El titulo de Rey en la Cruz, ſe lo ponian los Judìos por fingido; aun-

aunque à JESUS le competia por Verdadero; infiriendo de aqui, con razon, que es menester multiplicar milagros, y prodigios, para que la condicion humana no ame lo fingido, y apetezca lo verdadero.

Si lo verdadero se ha de apetecer, yo, Señor, al Orador he de coronar. Sea su Corona la *Esmeralda*, que si de esta, dice Alapide, se usaba, el hacer espejos, nuestro discretissimo Opositor puede ser de todos Espejo singular. Corresponde en el Racional à esta Piedra el Tribu de *Judà*: y si su bendicion, es, Señor, que Dios escuche su voz, para llenarlo de felizes bendiciones, merezca de todos la atencion, y bendicion nuestro Orador.

Alapid. in 21. Apoc.

Deut. 33.

§. VII.

SI el Mundo no apetece lo verdadero, y ama lo fingido, còmo ha de creer, *que las dignidades son beneficios Divinos, quando se comunican por tribulaciones, y trabajos? Pues desengañese el Mundo, que solas las tribulaciones, y fatigas, son dignas acreedoras à los singulares Divinos beneficios.* Sagrada idèa, con que el septimo Orador, y Sabio Antogonista, nos asegurò, que las tribulaciones eran medio, para los beneficios Divinos. De Christo, en el Pesebre, se verifica el dicho del veinte y dos de Isaìas: *Coronans coronabit te tribulatione.* De una Ciudad à otra ha de andar Christo, dice Isaìas: *Asportari te faciet*, ha de caminar, para recibir una Corona: *Coronans te*; pero se ha de coronar primero con la tribulacion: *Coronans coronabit te tribulatione.* ☞ Pues aora la duda: còmo Corona, si es tribulacion? Porque, segun el dictamen comun de Santos Padres, Christo venìa como beneficio Divino à los hombres; y para que sean beneficios Divinos las Coronas, es menester, que primero se ensayen en las fatigas.

El septimo: El Sr. Dr. D. Joseph Martin de Guzmàn, Colegial en el Mayor de la Concepcion de Ossuna.

☞ *Aquì se cumpliò la hora.*

SS. PP. apud Sylv. hìc.

Esta Sagrada idèa del Orador discreto, la encuentro, Señor, en el Evangelio de mi Suerte, si

noto una dificultad, que ocurre. Que les anuncia un grande gozo, les dice à los Pastores el Angel: *Evangelizo vobis gaudium magnum*: Gozo grande, dificulta el Sylveira, por què? San Augustin, San Leon, San Amadèo, y San Ephren, son de sentir, que este fuè para los mortales el gozo mayor: Pero augmenta la dificultad el Docto Simon de Cassia, assegurando, que assi como allà, por la culpa de Adàn, se convirtiò la alegrìa del Mundo en tristeza, aora por el Nacimiento de Christo se convirtiò la tristeza del Mundo en alegrìa. Omito, por prolija, la authoridad, que latamente apuntò el Sylveira. Pues còmo, pregunto, con el citado, no se lee, que los primeros Padres en el Paraìso tuviessen gozo, y al nacer Christo, se llama à los Pastores gozo grande? Assi el Sylveira: *Quare in illo primo statu fœlicissimo, non legitur de communibus Parentibus, quòd lætati essent; sicut in Christi nativitate?* Pero el mismo, que puso la duda, satisfizò con esta solucion. Nuestros primeros Padres estaban en aquella gloria, sin aver primero padecido penas: los hombres passaron tristezas, para conseguir esta alegria: la felicidad, antes de los trabajos, es felicidad; pero despues de los trabajos, es felicidad mas gloriosa. Agradable es la felicidad, sin las penas; pero despues de las tribulaciones es premio, y corona; de donde se infiere, que son las Coronas beneficios Divinos, quando las tribulaciones son sus primeros passos. La authoridad de Sylveira, en que se funda esta doctrina, es esta: *Tum, quia primi Parentes inexperti malorum, illam bonorum fœlicitatem possidebant, nunc vero in Christi nativitate natura humana liberatur à malis, quibus opprimebatur, & fœlicitas post perpessos labores, adveniens multò jucundior ac gratior.*

Predicti SS. PP. ap. Sylv. hìc.

Simon de Cas. lib. 1. c. 7. ap. Sylv. hic.

Sylveir. hìc.

Ibidem.

Otro reparo, Señor, encuentro yo en mi Sagrado Evangelio de la Suerte. Velando estàn los Pastores en las cercanìas de Belèn: *Vigilantes super gregem suum.* Vigilias, fatigas, penalidades, y trabajos, se muestran en los Pastores: y para què? El texto, diò la razon: *Natus est hodie vobis Salvator*

Mun-

Mundi. Nace Christo Nuestro Bien; que era el mayor beneficio de la Divina Mano. Eran ellos los primeros, à quienes se comunicaba este beneficio; y como avian de ser premiados con Divinos beneficios, se ensayan primero en las tribulaciones, y trabajos.

Aun en el Evangelio de la ocurrente Fiesta, tenemos, Señor, esta doctrina. Luzes han de tener en las manos los Maestros, luzes no apagadas, sì encendidas: *Lucernæ ardentes.* Encendidas estèn, dice Hugo: para lucir la luz, es menester, que la antorcha se vaya à sì misma consumiendo: para que luzca, y tenga lucimientos, es menester, que assimisma se consuma. Ea, pues, si se ha de lograr el beneficio de lucir, primero por esta tribulacion han de passar: *Duo facit lucerna ardens* (dice Hugo) *lucet, & ceram comburit.* Son las luzes proprias empressas, y symbolo de los Maestros: el que luzcan, son beneficios de la Divina Mano; pues passen primero por las tribulaciones de consumirse, para que logren assi en su lucimiento eternizarse. Hug. ap. Sylv. in c. 12. Lucæ.

Eternîzese, Señor, el Opositor discreto con tan repetidos lucimientos, que yo aora le coronarè con la Piedra *Chrysolito*, Piedra tan hermosa, que, como dice el Jesuita Alapide, es tan lucida, y de tanta estima, que como el Oro de mayor quilate se aprecia su hermosura. Este character merecen lucimientos de este Sabio Antagonista, cuya bendicion serà la de *Joseph*, que, segun algunos, correspondiò à esta Piedra; cuya bendicion le puso Moysès assi: *Benedictio illius, qui apparuit in Rubo, veniat super caput Joseph.* Bendiga Dios muchas vezes à *Joseph*: sea su bendicion de la hermosura del Cielo, y de lo pingue de la Tierra: *De benedictionibus Cæli desuper* ::: *de plenitudine agri*; y, pues Cielo, y Tierra han de concurrir à bendecir à nuestro Opositor: no quede Estrella, que no le adorne: no quede Astro, que no le patrocine: no quede Rosa, que no le corone: no quede Flor, que no le sirva de Guirnalda: ni bendicion, que no le sirva de Dia- In 21. Apoc. Deut. 33. Genes. 49. & Deut. 33.

Diadema. Bendigalo Dios à este Sabio; mientras sigo yo con mi discurso.

§. VIII.

El octavo. El Sr. Lic. D. Juan Vasquez de Prada y España, Colegial en el Sacro-Monte, y Magistral de la Real Capilla de Granada.

SI las tribulaciones son los passos, para conseguir las Coronas, què meritos para las dignidades seràn suficientes? *No alcanzan, Señor, los meritos para la Magistral vacante, y assi es gran dificultad, para los Electores, buscar sugeto digno para la Silla, y el empleo.* Sagrada idèa, con que el octavo Sagrado Antagonista diò à conocer esta dificultad: y yo dixera, si pudiera realzar su discurso, que, para los beneficios Divinos, en cuya classe la Silla Magistral se coloca, no ay meritos en el hombre suficientes, para subir à la Dignidad. Esta fuè una de las herencias de la culpa original, dexando la naturaleza humana en tal estado, que està sin meritos à los favores Divinos. El Sagrado Evangelio de mi Suerte, serà suficiente prueba à esta verdad. Aparecese el Angel, y temieron los Pastores: De què os acobardais? De vèr esse Paranimpho tan hermoso, que lleno de Celestial Soberanìa, vino à el Mundo augmentando gozos, y desterrando tristezas? Quando vuestro corazon se avia de ensanchar, y dando vado à las fatigas, os avia de consolar su vista, temèis, y temblàis al vèrle yà presente? Dexad yà essos temores, y la vista de el Angel sea vuestro gusto. Temieron los Pastores, dice Hugo, y con razon. Con este temor dieron à conocer su insuficiencia. Recreabalos Dios con la vision Angelica, favor, y beneficio de la Divina Mano. Hallabanse sin meritos para esta dicha, pues deturpada la naturaleza, por la culpa de Adàn, no tenìa meritos para este favor, y assi temieron; dando à conocer su cuidado, que no tenian meritos equivalentes, para tantos beneficios de la Divina Mano. Hugo: *Timuerunt timore magno, in quo apparet liquidè, quantùm sit diminuta dignitas hominis*

Timuerunt timore magno. Luc. 2.

Hugo, hìc.

per

per peccatum, *qui creatus est ad Dei visionem*, *& non potest sustinere Angelicam.* Luego siendo las dignidades favores Divinos, y especial favor, la vacante Silla Magistral, què meritos, Señor, seràn suficientes, para ascender à la dignidad? Ningunos equivaldràn: que à lo elevado de este premio, no llegarà lo exiguo del humano merito.

De aqui se infiere, Señor, que, si no ay meritos suficientes para la dignidad, *què trabajo no le ha de costar al Elector ajustado, buscar Sugeto para la Silla digno!* En el Sagrado Evangelio de la Feria, creo, se apunta esta dificultad. En donde estuvieren dos, ò tres, en su nombre congregados, dice, y assegura Christo, que tiene de assistir: *Ubi sunt duo, vel tres congregati, &c.* En las Versiones de Arias, Syriaco, y otras Glossas, se lee el Texto de otro modo: *Ubi sunt duo, vel tres coacti ::: illic sum inter eos.* Yà dixe, que aqui daba à entender Christo, què en medio de los Electores, assistirìa su Saber, alentando Votos, para hacer una acertadissima Eleccion. Pues aora, quando tuvieren dificultad de elegir, à Dios debemos pedir, el que ilumine, pues no aviendo en los Pretendientes meritos bastantes, tendràn los Electores dificultad, para elegir, si con Dios no llegan à consultar. Por esso, Señor, en la Escritura siempre à Dios los Electores consultaban, porque sabian muy bien, que sin Dios era dificultosa la eleccion, quando no avia en el sugeto meritos bastantes. Apud varias glossas. Plan. 19. lin. 4.

El *Topacio*, Piedra preciosa, sirva de Corona al Opositor, porque si esta Piedra, segun nuestro Doctor San Isidoro, resplandece con todos los colores, *Topatius omni colore resplendet*, al universal saber del sabio Antagonista, le adapta esta Diadema. A *Simeon* le tocò esta Piedra en el Racional, quien puede tambien à nuestro Opositor servirle de grandeza, que si, Simeon, nota Alapide, con otros, representa un Varòn virtuoso, modesto, docto, discreto, y recogido, circunstancias son, Señor, tan proprias, que estàn en nuestro Opositor mui manifiestas. Diga en hora buena el Santo Job, que

Isidor. eth. 16. cap. 7.

Alap. & 21. Apoc.

Job, cap. 28. ỳ. 19.

que los ricos Topacios vienen de Ethiopia, que si huviera registrado esta Literaria carrera, veria yà lucir un Topacio en nuestra *España.*

§. IX.

El noveno. El Sr. Dr. D. Marcelo Doye y Pelarte, hijo del Colegio Mayor de So. Thomàs, Colegial en el Mayor de Sta. MARIA de JESUS, Universidad de Sevilla, quien saliò electo Canonigo Magistral.

COMO la Naturaleza por la Culpa, quedò tan viciada, quando perdemos à JESUS, por ofenderle, es mucha la dificultad, que nos cuesta el encontrarle: por esso, Señor, *el camino para buscar à JESUS en la Gloria, es arduo, y escambroso, lleno de tribulaciones, y fatigas.* Què bien nos los representò el Sabio noveno Antagonista, dando à conocer esta notoria dificultad! En las Sagradas Planas de la Escriptura, se nos diò à conocer la Gloria, en la metaphora de escondido Thesoro, que, para buscarle, es menester trabajar en el mas Sagrado Campo: en la negociacion de los talentos, cuya multiplicacion causa desvelos: y en el pobre Lazaro, lleno de fatigas, se vieron cumplidas las propuestas, dando à nuestra consideracion patentes las notorias dificultades, què en el camino, lleno de espinas, se encuentran para caminar à JESUS. Igual Doctrina nos ideò el Sagrado Evangelio de mi Suerte.

Hugo, hìc.

Nace Christo Nuestro Bien, y se reclina en el Pesebre. A Hugo Cardenal le pareciò, que puesto en el Pesebre Christo, se puso en el camino, para mostrarnos el camino mas seguro: *In via nascitur, quia viam nobis ostensurus erat*; pero al passo, que assi se reclina, passa tribulaciones, tolera frios, sufre desnudezes, y se expone à la inconstancia del tiempo. Pues, Señor, à què tantas fatigas? A què fin tribulaciones, y miserias? No discurro otra razon, que lo insinuado. Nos mostraba Christo en el Pesebre el camino del Cielo: este està lleno de tribulaciones, y fatigas; y esto nos quiso dàr à entender, pues al passo, que tantas penalidades padecìa, el mas seguro camino nos mostraba.

Menos mal lo discurro assi. El camino del

Cie-

Cielo nos mostraba à Christo en el Pesebre. Y què camino era este? No fuè otro, que el mismo Christo, quien de sì mismo asegurò, que, con verdad, y vida, era para la Gloria el camino: *Ego sum via.* En el Pesebre se nos puso manifiesto; porque, si asegurò el Chrysostomo, que naciò en el camino, para buscar uno, que mediasse entre Mundo, y Paraìso; èl mismo Señor era la senda, que nos guiaba, el camino, que nos conducìa, y la vereda, que nos manifestaba. Asi su amor sufre espinas, tolera trabajos, y padece penas; para evidenciarnos, Señor, que el camino del Cielo es vereda, senda, y camino lleno de espinas, penas, y trabajos. D. Chrysost. ap. Hug. hìc.

Pero en tan penoso caminar, un consuelo alentarà nuestro temor. Naciò Christo, dice Alapide, para allanar este camino, y conducirnos al Cielo: *Depressit se in Terram, ut nos eveheret in Cœlum.* Alapid. hìc. Con su venida, y nacimiento, se acabaron las tristezas, convertidas yà en alegrias, comenzaron los consuelos, las espinas en Rosas, las tribulaciones en gozos, las penas en alivios, las pèrdidas en ganancias. Al intento el Padre San Ambrosio. Christo (ò hombre!) baxa à la tierra, para que subas al Cielo, no tiene lugar en la Ciudad, para que tu hagas en la Gloria mansion: *Ille in terra, ut tu sis in Cœlis: ille locum in diversorio non habebat, ut tu plures haberes in Cœlestibus mansiones.* D. Ambrosi. ap. Sylv. hìc.

Corona le formarèmos yà al Orador con la refulgente Piedra del *Berilo*, que, si de esta, nota el Jesuìta Alapide, que quando las otras Piedras son hermosas, porque las adorna el Oro, el *Berilo*, por sì sola, sin adorno alguno, es mas hermosa, que todas: *Cæteræ gemmæ venustiores sunt vestitæ auro, Berillus verò sine auro, & nudus pulchrior*, à la conocida sabidurìa, y literatura de este Opositor le adaptarà muy bien. Alap. in 21. Apoc. Su bendicion, Señor, serà la del Amado *Benjamin*, que, segun todos, correspondiò à esta Piedra. Esta bendicion la decifrò Moysès asi: *Benjamin, Amantissimus Domini, habitabit confidenter, quasi in Thalamo tota die morabitur, & inter humeros* Deut. 33.

 illius

illius requiescet. Esta bendicion la entendiò el citado Cornelio, de que habitarìa gustoso, como en su Throno, siendo amado de Dios; ò porque serìa, el que ocupasse el Dosel, ò porque con Dios assistirìa gustoso en su Templo. Pues à nuestro amado *Benjamin* le servirà de Corona, el que se llegue à cumplir esta promessa; y descansando con Dios en su Templo, como *Benjamin* sea bendito.

Alap. in 33. Deut.

§. X.

El Decimo. El Sr. Dr. D. Joseph Garcia Valdès, hijo de dicho Colegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla.

SI la subida à la Dignidad, Señor, ha de corresponder à la direccion de Dios, *el subir con correspondientes meritos à la Dignidad, es la mayor gloria, quando subir sin meritos serà ignominia.* Esta fuè la decima, y ultima Sagrada idèa, con que el decimo Sabio Antagonista, ayer, desde este sitio, cerrò con llave de Oro los discursos: y si atiendo à lo solido, y fundamentado de su idèa, en el Sagrado Evangelio de su Suerte realzarè su decir, assegurando, que el què con correspondientes meritos asciende, *el premio le servirà de Gloria.*

Una dificultad ocurre en el Sagrado Evangelio de mi Suerte. Nace Christo, y revelando el Angel à los Pastores esta dicha, les dà por señas la pobreza, y humildad, con què nacìa, siendo un establo, en que nace, y unos pañales, que le visten, los unicos testigos de su grandeza; y preciosas señales de su soberanìa: *Et hoc vobis signum; invenietis Infantem pannis involutum, & positum in Præsepio.* Augmenta mi dificultad, Señor, el Carmelita Sylveira, que refiere, de opinion de Beda, que esta señal se diò en pobreza, y humildad, para conocer, que el recien nacido Infante era Salvador, y verdadero Dios: *Quod hoc signum in paupertate datum fuit, ad cognoscendum puerum Jesum, & Salvatorem, & verum Deum.* Pues aora formase la duda assi. Si Christo nacìa, para ostentar Magestad, y Soberanìa en el Pesebre, còmo nace entre humildad, y pobreza? Por Rey le conocieron los Magos;

Sylv. hìc.

aun quando le buscaban en un Pesebre: *Ubi est, qui natus est Rex?* Zacharias dixo, que vendria como Salvador, y como Rey: *Ecce Rex tuus venit tibi Justus, & ipse Salvator.* Pues si nace como Rey, si viene como Salvador, por què no escoge otra señal, para dàr à conocer su grandeza? Si en manos de Moysès, Aaròn, Elias, y Eliseo, se executaron prodigios, y señales, para conocer al verdadero Dios, còmo, para manifestar su Nacimiento, pobreza, y humildad se escogen? La razon, Señor, siguiendo el dictamen comun de Padres, y Expositores, la discurria yo assi: Nace Christo como Superior Maestro, viene como Salvador, y Rey; y advirtiò Zacharias, que venìa pobre: *Et ipse pauper;* Escoge esta por señal de su soberanìa, y la humildad de su magestad, y gloria; fueron la pobreza, y humildad, los meritos, que ostentaba Christo, para enseñarnos à ascender à la dignidad de Maestro; y si el subir por estos meritos, era para Christo su mayor gloria, esta la demonstraba en el anuncio; que si cada uno escoge por señal, lo que es su mayor gloria: *Unusquisque assumit sibi pro signo illud, in quo major illius gloria resplendet,* diesse à conocer, era su mayor gloria ascender por meritos à la dignidad.

Matth. 2.

Zacharias 9.

Sylv. hìc.

Menos mal lo dirè mas claro: Escoge por señal la pobreza, y humildad: eran estos los meritos, que, para ascender, à ser en el Pesebre Maestro, ostentaba: cada uno pone por empressa, y dà por seña su mayor gloria; Ea, pues, si por meritos de humilde, y pobre asciende Christo, este serà su distintivo, y su gloria, que la mayor se funda en los meritos, que à la dignidad encaminan.

Aun en el mismo Evangelio, Señor, apuntè yà la comprobacion. Gozo grande se llama el Nacimiento, para los Pastores: Gozo grande en premio, dice Sylveira, de la vigilancia, y cuidado, con que velaban, y cuidaban de su Rebaño. Estos trabajos eran los meritos; y premios, que se dàn en correspondencia de meritos, no se quedan en felicidad, y gloria, sì, son gloria, y felicidad

sum-

Sylv. hic. summa. Aora repetirè con Sylveira: *Quia fœlicitas post perpessos labores adveniens multò jucundior, ac gratior*: infiriendose de aquì, que subir à la dignidad por meritos, es, sin duda, la mayor gloria.

Alap. in Apocal. Plutarch. ap. Alap. ibid.

Coronese yà el discreto Sabio Antagonista con el *Amethisto*, Piedra estimadissima, ò porque esta, segun Alapide, despide llama: *Lenitèrque flammulas fundit*, ò porque, segun Plutarco, tiene la eficacia del Imàn, de atraer lo mas cercano; y todo le conviene à nuestro Sabio Opositor, cuya ciencia (aunque por aora se me note lo apassionado) es encendida llama para lucir, è imàn para atraer, qual otro Galico Hercules con las cadenas de su eloquencia. Correspondiò à esta Piedra, en el Racional, el nombre de *Zabulòn*, y si à este le diò la Alegrìa por bendicion Moysès, sirvale esta de bendicion, quando en sus lucimientos tan continuos logra su corona.

Deut. 33.

F I N A L.

ESTAS son, Señor Ilustrissimo, las diez Sagradas idèas de mis Sabios Coopositores, que tan proprias, con especial fortuna mia, las encuentro en el Sagrado Evangelio de mi Suerte. Atendiendo à sus lucidos Actos, los ha congratulado mi cariño con las diez Bendiciones, y Coronas, en que pueda mi afecto desahogar su obligacion, agradeciendo, y satisfacer el honor, que desfruto, con mi voluntad coronando. En ellas he contemplado sus meritos; y ò, si se cumplieran en distinguidos premios, para que logre nuestra dicha, que, con el *Sardio*, *Záphiro*, *Sardonico*, *Carbunclo*, *Jacinto*, *Esmeralda*, *Crysolito*, *Topacio*, *Berilo*, y *Amethisto*, de honores, y dignidades, se coronen, *el Rubèn*, *Neptali*, *Manasses*, *Dàn*, *Asser*, *Judà*, *Joseph*, *Simeon*, *Benjamin*, y *Zabulòn* de mis Coopositores!

Pero para mì, Señor, no queda Corona en este dia, sucediendome lo què à *Levì*, que entre

las piedras del Racional de Aaròn, no ocupò lugar. Diò la razon el erudito Alapide, fundando este decir contra el Chaldèo, y fuè, dice, porque à *Levì* le tocò el traer las Piedras, y repartir Bendiciones, y assi se quedò sin Piedra, en que esculpir su nombre, y en que apuntar su Corona; y siendo yo, quien ofrece las Piedras, no tengo lugar, ni turno entre ellas: Bendicion sì, y esta serà, la que à *Levì* diò Moysès: *Levi: Doctrina tua viro tuo, quem probasti ad aquas contradictionis*; que si esta se reduce à sacrificar todo lo dicho, y enseñado al Varon, que probado exactamente fuere de Dios electo, sacrifico gustoso mi trabajo, al que Dios escogiere para la Silla Magistral, y à quien hiciere digno del honor, quedando assi yo superiormente coronado, y de mi fortuna agradecido.

Alap. in 28. Exod.

Deut. 33.

Y tu, amada Sevillana Patria mia, perdona los rasgos de mi mal cortada pluma, y los discursos de mi conocida ignorancia. Bien sè, que fuè discreta costumbre de los Godos, no parecer los hijos en presencia de sus Padres, sino coronados de tropheos, ò quando salìan triumphantes de las Palestras, ò en el Campo, conducìan despojos de sus triumphos, y no ataviados con estas señas, y tropheos, se juzgaban indignos de su lado. Indigno de tus favores me contemplo, quando te desdoro con mis publicas ignorancias, y repetidas insuficiencias. Bien sè, que has tenido, para tu grandeza, Hijos, que han augmentado tu gloria: unos, como hereditarios de Marte: otros, como partos fecundos de Minerva. Solo yo no he podido completar tus Grandezas, sino manchar con continuas ineptitudes el singular Libro de tu Soberania. Dissimula lo errado, y balbuciente, y admite de mi corazon lo amante.

Joan. Boter. Relac. univers. 1. part. in Gotia, & Jap. fol. 77. citat. etiam à P. Marisc. in Paneg. B.V.Dolor.

Admitid, en fin, Sabios, y muy amados Compañeros, las Coronas, que os ha presentado mi afecto, y quisiera tributaros mi cariño. Vivid seguros, que en vuestros meritos fundais bien las esperanzas à los premios. O quiera el Cielo, da-

ros los honores, y dignidades correſpondientes à vueſtros conocidos, y diſtinguidos lucimientos! Conſolaos, pues, que quando la fortuna ſe mueſtre con voſotros eſcaſa, en Dios viviràn ſeguros vueſtros meritos, pues, ſin duda, aviendo en los delitos emienda, en las virtudes conſtancia, en las coſtumbres reforma, no faltaràn los auxilios de la gracia, para caminar à obtener la Silla de la Gloria: *Ad quam, &c.*

*** ***
***

Hiſce ſuam tendat ſcriptis, Eccleſia, Limam
Omnia nam ſupplex ſubjicit Author ei.

